

## LA SERIE DE LOS ARCÁNGELES EN LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SANTA CLARA (LOJA)

Ana María Castañeda Becerra

### RESUMEN

La serie de los arcángeles del Convento de Santa Clara (Loja), se incluyen dentro de un programa iconográfico más amplio, que abarca el conjunto de la iglesia, sobre el tema contrarreformista de la Virgen María en el último tercio del siglo XVII. Los hermanos Cieza –José y Vicente– realizan una obra singular dentro de la tradición granadina (pintura al fresco) colocando estos arcángeles –no habituales en la iconografía española del siglo XVII–, relacionándolos además con las composiciones a las que enmarcan.

### SUMMARY

The series of archangels in the Santa Clara convent of Loja are considered in a wider iconographic context, which covers the whole church, and deals with the Counter-Reformation concept of the Virgin Mary in the last third of the 17th century. The Cieza brothers, José and Vicente, have created a striking work of art within the Granada tradition of al fresco painting in their placement of these archangels, which are not frequently found in Spanish 17th century iconography, and in the connection which they establish with the other works which frame them.

El convento de Santa Clara en Loja –Granada– fue fundado por el Arzobispo Fray Fernando de Talavera en 1527. La iglesia consta de una sola nave con artesonado de madera y toda ella decorada al fresco por los hermanos José y Vicente de Cieza en el último tercio del siglo XVII. El estado de los fescos es lamentable, sobre todo los del muro izquierdo debido a la humedad que hace, a veces, imposible la identificación de las escenas que allí se encuentran representadas. Los del lateral derecho, en mejor estado, han sufrido la acción del paso del tiempo, los repintes –arruinando algunas composiciones–, el adosamiento de retablos posteriormente, que han tapado ciertas escenas...

Sin embargo, el conjunto en sí, es de notable interés, no ya tanto por cuestiones meramente estéticas, punto éste discutible, sino por ser uno de los mejores ejemplos de pintura programática que existe en la provincia realizada por artistas locales, y también por estar realizadas al fresco, técnica poco frecuentada por los pintores granadinos.

Las pinturas de la iglesia se enmarcan dentro de la tradición andaluza de gran parte del siglo XVII; las escenas representadas se estructuran como si fueran lienzos en un trampantojo. El conjunto se presenta sencillo y austero, en el que las únicas libertades, fuera del rigor que marca la arquitectura fingida, son unos ángeles y santos sobre nubes que escapan de la lógica realidad.

La idea central de la obra, consagrada a Santa Clara fundadora de la Orden, es la exaltación de la figura de la Virgen María, dentro de las corrientes contrarreformistas de la época. El repertorio de temas marianos, tan fuertemente arraigado en la Granada postridentina, y los santos pertenecientes a la orden franciscana están presentes en este conjunto.

acechaban en el camino”<sup>8</sup>. Así pues, el arcángel se podría relacionar con ambos temas aunque, sin duda, el principal y más importante es el que le adscribe a la Anunciación de la Virgen, por ser, además, el más inteligible.

San Rafael, el siguiente arcángel, lleva una cartela en los pies en la que se puede leer “Raphael Medicina Dei”. Sin embargo, también es fácilmente identificable por sus atributos: en la mano derecha porta un bastón y en la izquierda un pez. Según Croisset “... Rafael significa medicina de Dios: ‘Raphael vero dicitur medicina Dei’”<sup>9</sup>; la cartela así nos lo confirma. Los atributos varían según las representaciones. Por ejemplo, en la iglesia de Palermo llevaba según Mâle “La pyxide, où se conservent les précieux onguents, et le poisson, qui guérit Tobie, caractérisaient Raphael, l’archange medecin”<sup>10</sup>. Sin embargo, Bartolomé Román, en su ya citada serie, añade el siguiente rótulo al lienzo correspondiente “San Rafael favorece a los que quieren hacer verdaderas penitencias”, llevando en la mano derecha un pescado, suprimiéndose la cajita, lo mismo que en el de Cieza, pero éste añade otro atributo, el bastón de caminante. Y es que, como afirma el P. Interián de Ayala “Todos saben muy bien que este espíritu celestial se apareció y ofreció al joven Tobías y a su viejo padre en figura de un mancebo fajado por la cintura, y como dispuesto para caminar y para guiar y acompañar en el camino al mozo Tobías: Todo lo cual cumplió exactamente, como Dios particularmente le había enviado para ejercer este oficio”<sup>11</sup>. Más adelante prosigue: “La segunda es, que cuando se pinta sólo el arcángel San Rafael, le pintan como victorioso con el pez pendiente en su mano”<sup>12</sup>. En este caso se aunan los dos atributos, el bastón de caminante y el pez. Por ello, se podría poner en relación con la escena que le sigue, encima del retablo, “La Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel”, ya que fue largo el camino que hubo de emprender la Virgen hasta llegar a casa de sus parientes, simbolizando, en este caso, la protección al caminante.

El arcángel San Uriel lleva una cartela, pero su nombre se encuentra borrado; el atributo es una llama en su mano izquierda. Según Interián de Ayala se le representa de la siguiente manera “Uriel, que significa, según ya hemos explicado, Fuego ó Luz de Dios, empuñando una espada desenvainada y a sus pies ardientes llamas”<sup>13</sup>. Igualmente Mâle, al explicarnos los atributos de los siete arcángeles de la citada iglesia de Palermo, nos dice al referirse a éste “Uriel, ‘l’allié puissant’, avait l’épée et la flamme”<sup>14</sup>. En el caso de Cieza, la espada se ha suprimido y la llama, en vez de situarse en los pies, se coloca en la palma de su mano izquierda. El otro caso al que podemos acudir, es el lienzo de Bartolomé Román de las Descalzas Reales de Madrid, donde se suprime la llama, y sin embargo porta la espada. En cualquier caso, su identificación como San Uriel parece segura. En la serie de la Encarnación de Madrid, el citado Bartolomé Román adjunta el siguiente rótulo: “San Uriel favorece en las batallas contra las tentaciones y para que amen a Dios”<sup>15</sup>. Podemos relacionar, pues, esta representación con la escena que se sitúa en la parte inferior derecha contigua, la Purificación, por significar un acto de adoración a Dios.

El siguiente arcángel, San Jehudiel, lleva en su mano derecha una corona de oro, y en su izquierda unos silicios: un retablo, adosado posteriormente, ha ocultado prácticamente la mitad inferior, por lo que se llega a su identificación a través de los atributos. Según Interián de Ayala “Jehudiel, cuyo nombre, según dejamos dicho, suena lo mismo que Confesión de Dios, ostentando en una mano una corona de oro y en la otra un azote”<sup>16</sup>. Por su parte, Mâle traduce el significado de estos atributos, “Jehudiel, ‘celui qui rémunère’, portait la couronne qui récompense, et le fouet qui punit”<sup>17</sup>. Por lo tanto, es un arcángel con significado ambivalente. En este caso, tampoco se observa la leyenda, que con toda seguridad llevaría a sus pies. Remitiéndonos a la citada serie de Bartolomé Román para la Encarnación de Madrid, tiene el siguiente rótulo “San Jehudiel favorece para confesarse. Ayuda a los deseos de la mayor honra y gloria de Dios”<sup>18</sup>. Bartolomé Román conserva los silicios, pero sustituye la corona de oro por una de flores. Por su colocación, se puede relacionar este arcángel con el tema de la Purificación, ya que este acto significa

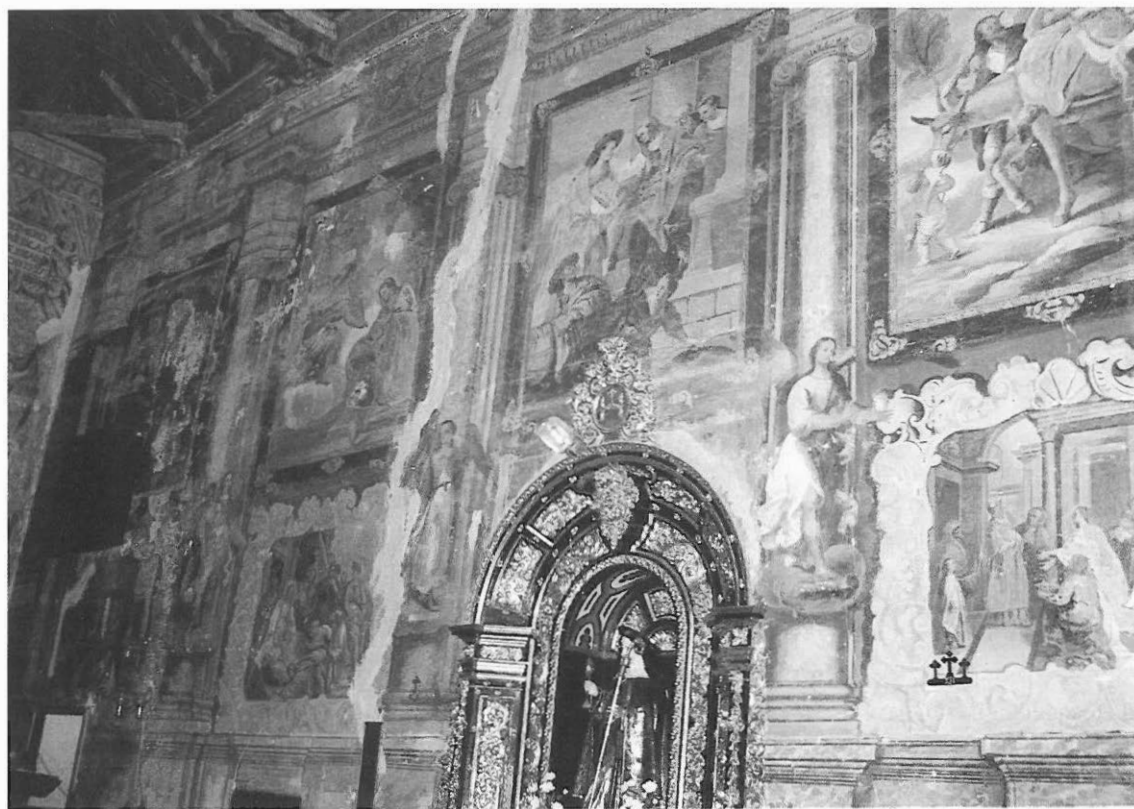


Fig. 1.- Decoración pintada en el lateral derecho de la nave. (Iglesia del Convento de Santa Clara. Loja. Granada). (Detalle).

honrar a Dios, como lo hizo la Virgen María en este caso; la Presentación es un acto de adoración hacia Dios, ofreciéndose no sólo a Ella, como acostumbraba la ley, sino ofreciendo al mismo tiempo a su Hijo.

El arcángel que se coloca a continuación es San Sealtiel, que se identifica por el incensario que lleva en su mano derecha. Normalmente se le representaba orando como nos dice Interián de Ayala “Finalmente Sealtiel, bajo cuyo nombre advertimos también antes que se significa la Oración de Dios ó hecha á dios, se veía pintado como quien está orando, teniendo los ojos modestamente bajos y juntas las manos ante el pecho”<sup>19</sup>. De esta misma opinión es Emile Mâle al afirmar “Sealtiel, ‘celui qui parle’, s’adressait à Dieu dans l’attitude de la prière”<sup>20</sup>. Sin embargo, y de nuevo hemos de remitirnos a la serie de la Encarnación de Madrid, lo interpreta llevando en la mano izquierda un incensario, y con el siguiente rótulo “San Sealtiel favorece para tener buena oración”<sup>21</sup>. Como se ve, aunque los atributos han cambiado, la significación sigue siendo la misma. De esta forma lo representa Cieza: en su mano derecha sostiene el incensario humeante, y la mano izquierda sobre el pecho en actitud orante; los ojos se vuelven hacia el cielo en esta misma actitud. También, como en caso anterior, el adosamiento posterior de un pequeño retablo nos ha privado, prácticamente, de la visión de la mitad inferior del arcángel. Se puede poner en relación con la escena que se encuentra en la parte superior izquierda contigua a él, el Cristo yacente: María ora e implora

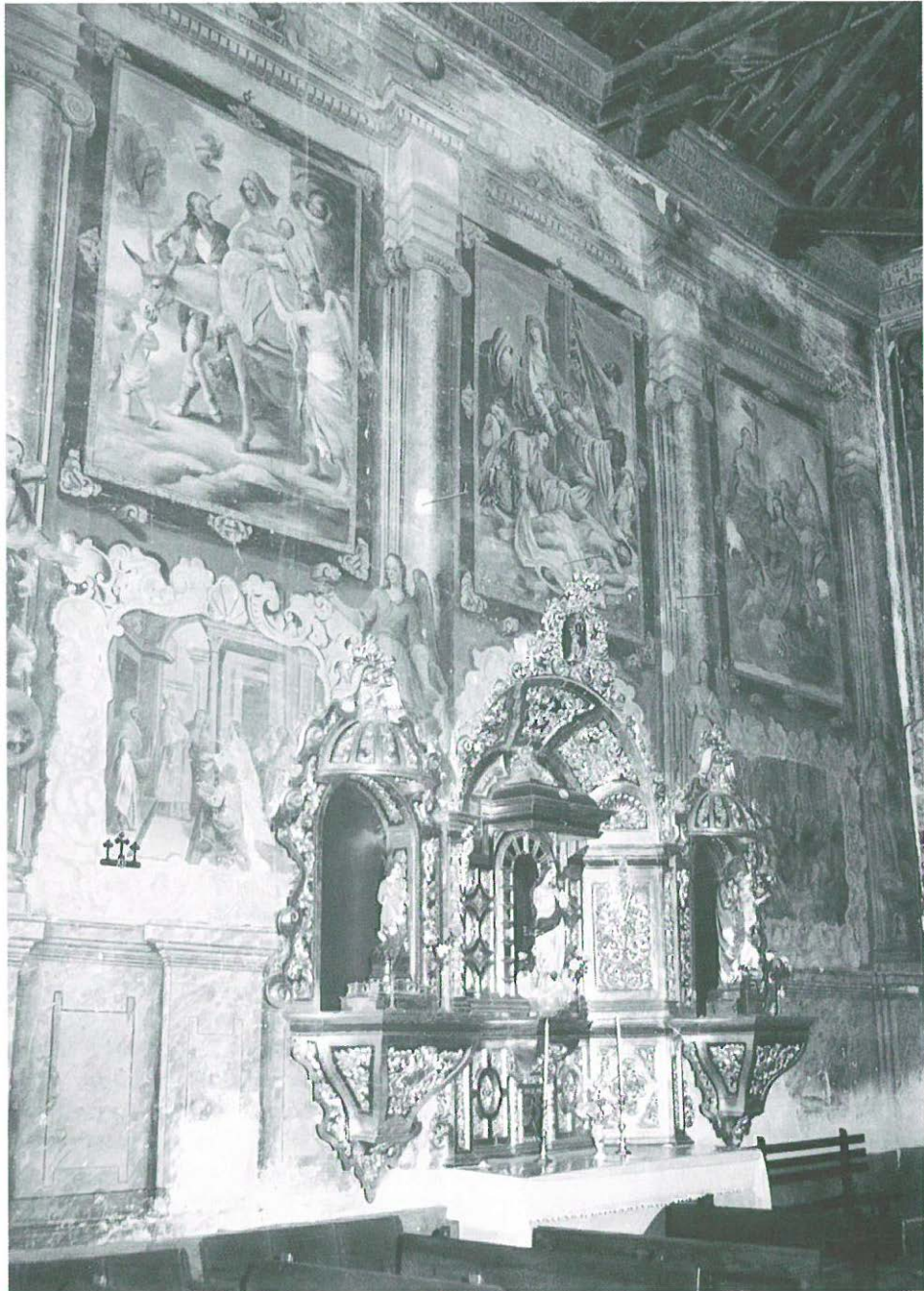


Fig. 2.- Decoración pintada en el lateral derecho de la nave (Iglesia del convento de Santa Clara. Loja. Granada). (Detalle).

a Dios por su Hijo muerto. Este arcángel ayuda a tener buena oración, y a María, después de la muerte de Jesucristo, sólo le queda el consuelo de orar a Dios.

El siguiente arcángel, San Baraquiel, como en casos anteriores, tiene una cartela pero que apenas se identifica su nombre por encontrarse casi borrada; sostiene un tallo con rosas. Es el último de los arcángeles que se colocan en este lateral. En este caso, el pintor ha cambiado ligeramente su iconografía. Según Interián de Ayala, “Barachiel, que como dijimos antes se interpreta Bendición de Dios, llevando un vaso lleno de rosas”<sup>22</sup>. Sin embargo, Bartolomé Román lo interpreta de otro modo, llevando en su regazo las rosas, repartiéndolas con la mano izquierda; Cieza ha preferido representarlas en su tallo. El citado pintor cordobés añade el siguiente rótulo a su lienzo de la Encarnación de Madrid, “San Barachiel favorece para alcanzar los dones del Espíritu Santo”<sup>23</sup>.

Por este motivo, podemos relacionarlo con el fresco que representa la Coronación de la Virgen, que se sitúa en la parte izquierda superior. La Virgen María recibe la bendición de Dios y es coronada, sin duda tras haber alcanzado los dones del Espíritu Santo.

En la pared opuesta, enfrentado a los seis arcángeles, y colocado justo en la mitad del muro, se encuentra San Miguel Arcángel. Esta vez no lleva cartela, ya que su identificación era fácil por los fieles de la época. Viste su habitual traje de guerrero, y en la mano izquierda porta un escudo con las iniciales “Q.S.D.” el P. Interián de Ayala, como en otras ocasiones, nos detalla la iconografía del arcángel: “Primeramente, suelen pintar à San Miguel cubierta la cabeza con morrión ó capote, el pecho con coraza y armado con un escudo en cuyo plano se leen las palabras: Quis ut deus?, Quién como Dios? Píntale además con espada en mano...”<sup>24</sup>. En este caso no se puede apreciar si lleva o no espada por lo deteriorado del fresco. En la citada serie de Bartolomé Román de la Encarnación de Madrid, añade el siguiente rótulo “San Miguel recibe las ánimas de los que mueren bien favoreciéndolas en las agonías y batallas del Tránsito”<sup>25</sup>. Pero, en lienzo de las Descalzas Reales, y como nos afirma Tormo “Miguel, en el centro gallardeando, algo adelante en la fila, llevando el estandarte y la victoriosa palma (éste es el único que no tiene letrero, no le hace falta)”<sup>26</sup>. Pensamos que aquí, igualmente, era innecesaria la colocación de la esquila explicativa. Puede relacionarse con una pequeña composición que se sitúa en su lateral derecho, donde parece que se representa la cruz con un rompimiento, aunque apenas puede apreciarse nada más. En este sentido se correspondería con la advocación del ángel como receptor de las almas. También hay que remarcar que, en los pies de la iglesia se le vuelve a representar, en un tondo flores, haciendo pareja con el Ángel de la Guarda, con lo que se vuelve insistir en la importancia de este arcángel respecto a los seis restante.

ANA MARÍA CASTAÑEDA BECERRA,  
 Doctora en Historia del Arte y Profesora de EE.MM.

## NOTAS

1. Mâle, Emile. *L'art réligieux après le Concile de Trente*, Paris, Librairie Armand Colin, 1932, p. 298.
2. Interián de Ayala, Fray Juan. *El pintor cristiano y erudito o tratado de los errores...*, tomo II, Barcelona, Imprenta de los Hijos de J. Subirana, 1833, p. 147.
3. Angulo, Diego y Pérez Sánchez, Alfonso Emilio. *Pintura madrileña del segundo tercio del siglo XVII*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1983, pp. 320 y ss.
4. *Ibíd.*, p. 316.
5. Mâle, Emile. *L'art réligieux après...*, p. 300.

6. Araujo Costa, Luis. "El cuadro de los Arcángeles de las Descalzas Reales". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XLIX, Madrid, 1941, p. 29.
7. Croisset, Juan. *Año Cristiano*, tomo III, Madrid, Editorial de Gaspar y Reig, 1852-1854, p. 588.
8. Santos Otero, Aurelio. *Los Evangelios Apócrifos*, Madrid, B.A.C., 1963, p. 353.
9. Croisset, Juan. *Año...*, p. 588.
10. Mâle, Emile. *L'art religieux après...*, p. 299.
11. Interian de Ayala, Fray Juan. *El pintor cristiano...*, p. 141.
12. *Ibíd.*, p. 142.
13. *Ibíd.*, p. 147.
14. Mâle, Emile. *L'art religieux après...*, p. 299.
15. Angulo, Diego y Pérez Sánchez, Alfonso Emilio. *Pintura madrileña...*, p. 321.
16. Interian de Ayala, Fray Juan. *El pintor cristiano...*, p. 147.
17. Mâle, Emile. *L'art religieux après...*, p. 299.
18. Angulo, Diego y Pérez Sánchez, Alfonso Emilio. *Pintura madrileña...*, p. 321.
19. Interian de Ayala, Fray Juan. *El pintor cristiano...*, p. 147.
20. Mâle, Emile. *L'art religieux après...*, p. 299.
21. Angulo Íñiguez, Diego y Pérez Sánchez, Alfonso Emilio. *Pintura madrileña...*, p. 321.
22. Interian de Ayala, Fray Juan. *El pintor cristiano...*, p. 147.
23. Angulo Íñiguez, Diego y Pérez Sánchez, Alfonso Emilio. *Pintura madrileña...*, p. 321.
24. Interian de Ayala, Fray Juan. *El pintor cristiano...*, p. 133.
25. Angulo Íñiguez, Diego y Pérez Sánchez, Alfonso Emilio. *Pintura madrileña...*, p. 321.
26. Tormo, Elías. *En las Descalzas Reales. Estudios históricos iconográficos y artísticos*. Madrid, Junta de Iconografía Nacional, 1917, pp. 32-33.